



100 / 15

Biblioteca  Valenciana
CLAUSULAS de los mayorazg

31000002213182
XVI/F-11

187

(✠)

CLAVSVLAS

DE LOS MAYORAZGOS QUE
fundaron D. Gutierre de Cardenas, Co-
mendador mayor de Leon, Contador
mayor del Rey Nuestro Señor, y Mayor-
domo mayor de los Señores Principe, y
Princesa, Archiduques de Austria, y Do-
ña Teresa Enriquez su muger, en virtud
de facultad de los Señores Reyes Cato-
licos, en 28. de Enero de 1503. de las
Villas de Maqueda, Torrijos,
Elche, y otras.

S. XVI

F. 11

PRimeramente ordenamos, y mandamos, que Don
Diego de Cardenas, Adelantado de Granada, nue-
stro hijo mayor legitimo, aya, y le donamos, y dota-
mos, e dexamos, para que aya por mayorazgo, y bienes de
mayorazgo, e titulo de mayorazgo, despues de los dias de
Nos el dicho D. Gutierre de Cardenas, y Doña Teresa Enri-
quez su muger, las Villas, y logares, e vasallos, e fortalezas,
e casas, y salinas, y jueros, y rentas, e pechos, y derechos, y pas-
tos, y prados, e sotos, y tierras, y heredamientos, y otras co-
sas, e bienes, de que aqui harà mencion, conuiene a saber:
de las nuestras Villas, y fortalezas de Maqueda, y Torrijos, e
Sanluisueiro, y Alcabon, y Santa Cruz de Retamal, y Girin-
dore, y Monesterio, e el Campillo, q̄ son en el Reyno de To-
ledo, e de la Villa de Marchena cō Sutaha, E fortaleza, q̄ es

Clausula 1.

Elche

E

A

en

en el Reyno de Granada, y de las Villas de Helche, y as-
pe, è logar de Treuillen, con sus fortalezas, que son en el
Reyno de Valencia, cō sus tierras, è vasallos, y señorios,
è jurisdicion, mero mixto imperio, con sus terminos, è
rentas, è pechos, y derechos, y tributos, y censales, è cen-
sos, y molinos, è oliuares, y huertas, è sotos, y çumacales,
y con todos los otros bienes, rayzes, y heredamientos q̃
Nos auemos, y tenemos en las dichas villas, y logares,
y en sus tierras, y terminos, y q̃ Nos pertenecen, y perte-
necer puedē en qualquier manera; è con nuestras Casas
principales que Nos tenemos en la Ciudad de Toledo, y
en las Villas de Torrijos, y Ocaña, y en el Campillo; y
cō las dehesas de Requena, è de la Puebla, è la Orcajada,
con el Bañadillo de San Iuan, y Mochares, è Hontalua,
è Cambrillos, y el Alcantarilla, que son en el Reyno de
Toledo, y con todo lo anexo, è perteneciente en qual-
quier manera à las dichas dehesas, segū de que Nos per-
tenece, è pertenecer puede por qualquier titulo que sea.
E otrosi de las nuestras rentas del trauesio de los ganados
del Arçobispado de Toledo, con el campo de Calatraua,
y mitad del Arcedianazgo de Alcaraz, y de las Salinas
de Almalla, y Trayd, è Trazaga, que son en tierra de
Molina; è con las hazeñas, è Casas que tenemos en An-
dujar; è con las seiscientas mil marauedis de juro, situa-
dos en la renta de las Orchillas de la Grand-Canaria, y
Tenerife, y la Palma: è los ciento y treynta mil y ocho-
cientos marauedis de juro situados en Medina del Cam-
po; y los sesenta y siete mil marauedis de juro situados
en Illescas, è su partido; y los quarenta mil marauedis
de juro situados en Toledo; è los sesenta mil marauedis
de juro situados en Ocaña; è las setecientas y cin-
quenta mil marauedis de juro que tenemos de sus Alte-
zas situados en los partidos de Toledo, y Auila, y Pro-
uincia de Castilla, al quitar à razon de catorce mil ma-
rauedis el millar: y queremos, que cada, è quando sus Al-
tezas,

tezas, ò sus suceffores mandaren quitar el dicho situado, que de los marauedis que dieren el que fuere tenedor de este dicho mayorazgo, sea obligado à tenerlos depositados, fasta que compre de la dicha contida bienes, rayzes, fopena de perder el derecho que tobiere à los dichos marauedis, e passe al siguiente en grado; y primeramente llamado al dicho mayorazgo; losquales dende agora los ponemos, e señalamos para este dicho mayorazgo, con los mismos vinculos, e submisiones en este dicho mayorazgo contenidos, bien assi como si dende agora los bienes que assi se compraren fuesen puestos, e señalados, e señalados en esta escritura de mayorazgo. E assimismo hazemos el dicho mayorazgo de todos los otros bienes, Rayzes, y heredamientos, y juro, que à Nos, y à qualquier de Nos pertenecen, e pertenecer pueden en qualquier manera, excepto de los que yò el dicho Comendador Mayor dexo declarados en mi testamento, assi en el Reyno de Granada, como en termino de Maqueda, e en otras partes, para Monesterios, y Hospitales; lo qual queremos, y mandamos que se dê à los dichos Monesterios, y Hospitales, e se faga, e cumpla, segun en el testamento de mi el dicho Comendador mayor se cõtine: Pero declaramos, y es nuestra voluntad, que falleciendo qualquier de Nos, el que quedare viuo, aya, e tenga para en toda su vida enteramente, sin particion alguna, para sustentamiento de su honra, y estado. Y para hazer bien por nuestras animas, y para las cosas q̃ de yuso seràn declaradas, todas las dichas Villas, y logares, fortalezas, cõ sus vassallos, y jurisdicciones, y casas, y heredamientos, e juro, y cẽsos, y censuales, y huertas, y sotos, y molinos, y olibares, y çumacales, e todo lo otro en este dicho nuestro mayorazgo cõtenido, para quel q̃ quedare viuo lo tẽga, y posea, e lieue, y goze los frutos, y rẽtas de todo ello para en toda su vida, sin llevar parte alguna el dicho Adelãtado nuestro hijo, excepto que si

aca-

acaesciere, que yò el dicho Comendador Mayor falle-
ciere primero que la dicha Doña Teresa, que en tal caso
las Villas de Elche, y Creuillen, Yazpe, con todos sus
frutos, y rentas, y cada vna dellas, con sus fortalezas,
y jurisdicciones, y las Casas de Ocaña, e las Casas, y huerta
de Carrioncillo, lo aya, e tenga el dicho Adelantado
nuestro hijo, desde luego que yò fallesciere libremen-
te, sin que sea obligado à complir dello parte alguna de
los descargos, y mandas, y cumplimento del testamen-
to de mi el dicho Comendador Mayor. Y mando yò
el dicho Comendador Mayor, à los Alcaydes que agora
son, ò fueren de las dichas Villas, e fortalezas, que por su
vida han de quedar à la dicha Doña Teresa, como di-
cho es, que luego despues de los dias de mi el dicho Co-
mendador Mayor, acudan con las dichas fortalezas à la
dicha Doña Teresa, y que luego le fagan pleyto omena-
je por ellas por los dias de su vida, y para despues de
ellos al dicho Adelantado nuestro hijo. E si alguno de
los dichos Alcaydes murieren, ò quisieren dexar alguna
de las dichas tenencias, que el Alcayde que yò la dicha
Doña Teresa pusiere, faga el mismo pleyto, e omenaje
à mi la dicha Doña Teresa, por mi vida, y para despues,
al dicho Adelantado nuestro hijo.

Clausula 2.

Otro si, vsando de la dicha facultad, por la Reyna N.
Señora, à Nos concedida, queremos, y mandamos, que
todos los bienes muebles, y semouientes, joyas, oro, y
plata, e moneda amonedada, y tapezeria que quedare
despues de los dias de qualquier de Nos que primero fa-
llesciere, que los aya para si el que asì de Nos quedare
vivo, sin que dellos aya parte, ni pueda pedir cosa algu-
na dello ninguno de nuestros hijos, mas de aquello que
qualquier de Nos que quedare vivo le quisiere dar de su
voluntad.

Pero es nuestra voluntad, y queremos, qñ yò el dicho
Comendador Mayor fallesciere antes que vos la dicha
Doña

3

Doña Teresa, que de los dichos bienes muebles que de Nos quedare, q̄ assi auéis de auer, se cumplan las mandas, y legatos, y deudas, y descargos de conciencia que yò dexo mandado en mi testamento. Y si caso fuere que los dichos bienes muebles no bastaren para el dicho cõplimiento, que se cumpla de los frutos, y rentas del dicho mayorazgo, segun, e por la forma, y manera que en el testamento de mi el dicho Comendador Mayor, cerca desto se contiene.

Y assimismo queremos, y es nuestra voluntad, que yò la dicha Doña Teresa, al tiempo de mi testamento, y postrimera voluntad, pueda disponer, e mandar por mi anima à quien quisiere, y por bien touiere, fasta nueue quentos de maravedis, demas de los otros bienes que yò ouiere, y touiere fuera del dicho mayorazgo: los quales dichos nueue quentos, el que sucediere en el dicho mayorazgo, sea obligado à cumplir, y pagar de los frutos, y rentas del dicho mayorazgo, segun, y como al tiempo que yò la dicha Doña Teresa lo dispusiere, y mandare: Las quales dichas Villas, y logares, y fortalezas, y heredades, y rentas de suso nombradas, y declaradas, de todo lo contenido en este dicho nuestro mayorazgo.

E damos, despues de los dichos nuestros dias al dicho Adelantado Don Diego de Cardenas nuestro hijo, para que por toda su vida aya, y tenga todós los dichos bienes, juntamente por vn mayorazgo, y por titulo de mayorazgo: Pero es nuestra voluntad, y mandamos, que despues de los dias del dicho Adelantado se diuidan los dichos bienes en sus hijos, y nuestros nietos, en esta manera.

Que la nuestra Casa de Ocaña, con las otras nuestras Casas que estàn cabo della, y cõ su plaça, y las dichas de hecas de Requena, y de la Puebla, y Hontalua, y Mochares; y las dichas Salinas de Almalla, y Traid, y Traçaga, y

B

los

los dichos setenta mil maravedis de juro de Baldemoro; y las dichas setecientas y cinquenta mil maravedis de juro que tenemos de sus Altezas, para quitar con clausula, y condicion, y pena susodicha, lo aya por titulo de mayorazgo Don Gutierre de Cardenas nuestro nieto, hijo segundo del dicho Adelantado Don Diego de Cardenas nuestro hijo, y Doña Mencía Pacheco su muger, seyendo viuo al tiempo de la muerte del dicho Adelantado.

Y que todas las otras Villas, y logares, y vassallos, y jueros, y cenfos, y molinos, e heredades, e todo lo otro contenido en el dicho nuestro mayorazgo, demas de lo por Nos dicho, y declarado, que ha de auer el dicho Don Gutierre, lo aya por el dicho titulo de mayorazgo D. Bernardino de Cardenas nuestro nieto, hijo mayor del dicho Adelantado nuestro hijo, y de la dicha Doña Mencía Pacheco, siendo viuo al tiempo del fallecimiento del dicho Adelantado; y sino fueren viuos los dichos Don Bernardino, y Don Gutierre al dicho tiempo, que sus fijos legitimos mayores varones de los dichos Don Bernardino, y Don Gutierre, falleciendo en vida del dicho Adelantado, sucedan en los dichos mayorazgos de sus padres: Y sino dexaren hijos varones los dichos Don Bernardino, y Don Gutierre, el hijo mayor que quedare del dicho Adelantado, aya el dicho mayorazgo mayor, y principal: el hijo segundo del dicho Adelantado herede el dicho mayorazgo segundo; por manera, que dexando el dicho Adelantado dos hijos varones, ò vn hijo, ò nieto varon de otro hijo, no puedan ser acumulados, ni juntados los dichos mayorazgos en el vno, mas antes ayan de ser dos mayorazgos perpetuamente segun dicho es.

Pero si el dicho Adelantado al tiempo de su finamiento dexare vn hijo legitimo varon, y no mas, ni dexare nieto varon de otro hijo por linea masculina, aunque
dexe

dexe hijas, ò nietos dellas, en tal caso sucedan los dichos dos mayorazgos en el dicho vn hijo varon.

Pero que dexando el hijo, ò nieto del dicho Adelantado, en quien los dichos dos mayorazgos concurren, juntamente dos hijos varones, ò hijo, ò nietos varones, hijos de hijos, que sean deuisos los dichos mayorazgos: conuiene a saber, en el hijo mayor, ò nieto hijo del, en su defecto el dicho mayorazgo mayor, y principal: y en el hijo segundo, ò nieto hijo del, el segundo mayorazgo; y cada, è quando el hijo mayor que aya de suceder en el dicho mayorazgo principal falleciere sin dexar hijo varon en su lugar, finque por suceffor del dicho mayorazgo principal el hermano luego siguiente del; y sucedan en el dicho mayorazgo segundo el otro tercero hermano siguiente del dicho segundo; y por esta orden vaya para siempre jamas.

Pero si los dichos mayorazgos sucedieren en hijas, por las reglas de este mayorazgo, que de Yuso seran declaradas; es nuestra voluntad que no se diuidan los dichos dos mayorazgos en dos hijas, mas que ambos los herede la hija mayor; y en su defecto su hijo mayor varon, segun que por este dicho nuestro mayorazgo será declarado. Y que en todo el tiempo que el poseedor del dicho mayorazgo, en quien se ouier juntado los dichos dos mayorazgos, dexare dos hijos varones, ò nietos varones dellos, se diuida el dicho mayorazgo en dos mayorazgos, por la forma susodicha. Los quales dichos bienes, assi del mayorazgo del dicho Don Bernardino, como del dicho Don Gutierre, damos, è donamos al dicho D. Diego de Cardenas, Adelantado mayor de Granada, nuestro hijo mayor legitimo, para que los tenga, y posea por su vida por bienes de mayorazgo, y titulo de mayorazgo, para despues de nuestros dias, por la forma suso declarada, è con las condiciones que de yuso seran contenidas, y para que despues

pues de sus dias lo ayan, y hereden : conuiene à saber el dicho Don Bernardino de Cardenas su hijo mayor legitimo los bienes por Nos de fuso declarados para su mayorazgo. Y el dicho Don Gutierre de Cardenas los bienes por Nos de fuso declarados para su mayorazgo. Y despues de los dias de los dichos Don Bernardino, y Don Gutierre, hereden los dichos mayorazgos sus hijos mayores legitimos que ouiere, cada vno el mayorazgo de su padre ; y vayan assi descendiendo de fijo en fijo varones mayores legitimos, y de legitimo matrimonio nacidos, por linea masculina derecha, para siempre jamas.

Y si el dicho Adelantado (lo que Dios no quiera) fallesciere en nuestros dias sin dexar hijo, ò nieto, ò otro descendiente varon por linea masculina legitimo, è de legitimo matrimonio nascido, queremos, y mandamos, que herede el dicho mayorazgo Doña Maria de Cardenas, Condesa de Miranda, nuestra hija legitima, y despues de ella si touiere dos hijos, ò mas varones, ò vn hijo, ò nieto, hijo de hijo varon, herede el dicho mayorazgo principal que señalamos para el dicho Don Bernardino el hijo mayor de la dicha Condesa, ò nieto varon fijo del, en defecto de su padre. Y que herede, y suceda el dicho mayorazgo segundo que señalamos para el dicho Don Gutierre el hijo segundo de la dicha Condesa, ò su hijo del, siendo fallecido el tal hijo segundo; è assi sus hijos, y descendientes varones mayores, segun està dicho, de los dichos Don Bernardino, è D. Gutierre.

Clausula 3.

Otro si, si acaesciere que el dicho Don Bernardino fallesciere en vida del dicho Adelantado su padre, è dexare hijo, ò nieto, hijo de hijo varon, ò otro descendiente varon por linea masculina, queremos, y mandamos, que este tal varõ descendiẽte del dicho D. Bernardino, suceda, è aya el dicho mayorazgo del dicho D. Bernardino, è no

è no el dicho D. Gutierre, ni otro hijo del dicho Adelantado.

Pero si fallesciere el dicho D. Bernardino en vida del dicho Adelantado, sin tal hijo, ò nieto, ò otro descendiente varon legitimo por linea masculina, aunque dexa hija, ò nieto de hija, queremos, y mandamos que el dicho mayorazgo del dicho Don Bernardino aya, è herede el dicho D. Gutierre seiendo viuo, è sino fuere viuo el dicho D. Gutierre, è dexare hijo, lo aya, y herede su hijo mayor, y por fin del su nieto varon legitimo, si le ouiere, y dende en adelante sus descendientes varones mayores legitimos, è de legitimo matrimonio nascidos, segun està dicho, del dicho D. Bernardino; y en tal caso passe, y venga el mayorazgo segundo del dicho D. Gutierre à D. Diego de Cardenas su hermano, tercero hijo del dicho Adelantado, y a sus hijos, y descendientes, y varones, segun de suso està declarado.

Clausula 4.

Otro si, si el dicho D. Gutierre falleciere en vida del dicho Adelantado su padre sin dexar hijo, ò nieto, ò otro descendiente varon por linea masculina, seiendo asimismo fallecido el dicho Don Bernardino sin hijos, ni descendientes varones por linea masculina, como dicho es: mandamos, que herede el dicho mayorazgo mayor, è principal Don Diego su hermano, hijo tercero del dicho Adelantado, seiendo estonces viuo; y sino lo aya, è herede su hijo varon mayor legitimo, si el dicho Don Diego lo dexare, è sus hijos mayores varones, y descendientes, segun, y como dicho es, del dicho Don Bernardino. Y en este caso mandamos, que passe, è suceda el dicho mayorazgo segundo al otro hermano siguiente del dicho D. Diego, hijo del dicho Adelantado, seiendo varon, y à su hijo, è nieto, y descendientes mayores varones, segun, y como està dicho del dicho D. Gutierre.

Y si el dicho Don Diego fallesciere en vida del dicho

C

Ade-

Adelantado, sin dexar hijo, ò nieto, ò otro descendiente varon, por linea masculina legitimo, como dicho es, feiendo asimismo fallecidos los dichos Don Bernardino, è Don Gutierre sin hijos, ò descendientes legitimos varones, como dicho es: mandamos, que el dicho mayorazgo principal, y mayor, y bienes del vengán al otro hijo mayor que ouiere el dicho Adelantado, è por su fin al nieto mayor, hijo del tal hijo, è despues del à sus hijos, y nietos varones legitimos, segun dicho es, en el dicho Don Bernardino, è en tal caso venga el dicho mayorazgo segundo en el hermano mayor siguiente del que heredare el dicho mayorazgo principal, feiendo varon, segun està dicho en este dicho mayorazgo.

Esta misma regla, è orden queremos, è mandamos que se tenga, è guarde en todos los otros hijos del dicho Adelantado, que fueren llamados al dicho mayorazgo, por fallecimiento de otros mayores que fallecieren en vida del dicho Adelantado, sin dexar hijos, ò nietos, ò otros descendientes varones por linea masculina, segun dicho es.

E si acaesciere (lo q̃ à Dios no plega) que todos los hijos varones del dicho Adelantado fallecieren en su vida del dicho Adelantado, sin dexar hijos, ò nietos de hijo, ò otros descendientes varones por linea masculina, de legitimo matrimonio nascido, è dexare fijas, ò nietos, ò otros descendientes dellas, queremos, y mandamos que los dichos dos mayorazgos vengán à Doña Teresa, hija mayor legitima del dicho Adelantado, siendo viua, aunque quede nieto varon del dicho Adelantado, hijo de otra hija menor que la dicha Doña Teresa; è si ella no fuere viua venga à su hijo mayor legitimo, ò nieto varon, hijo del tal hijo: E si touiere dos hijos, ò mas, herede el mayor dellos el dicho mayorazgo principal, è el segūdo hijo herede el mayorazgo siguiente.

E des-

E despues sus descendiētes mayores, y legitimos, de varon en varon mayor por linea masculina, segun esta dicho del dicho Don Bernardino, è del dicho Don Gutierre.

Y si acaesciere que la dicha Doña Teresa, hija mayor del dicho Adelantado fallesciere en vida del dicho Adelantado sin dexar hijo, ò nieto, ò otro descēdiente varō legitimo de legitimo matrimonio nascido por linea masculina, aunque dexe hijas descendientes della. Y no seiendo viuos los dichos hijos, è hija mayor del dicho Adelantado, queremos, è mandamos que vengan los dichos dos mayorazgos à la otra hija mayor del dicho Adelantado, siendo viua, è en su defecto al hijo mayor della, ò nieto varon hijo de hijo; y si fuerē dos hijos, y nietos de ella por linea masculina, herede el mayor el dicho mayorazgo principal; y el segundo el dicho mayorazgo segundo, segun està dicho de la dicha D. Teresa, è por esta manera sus successores de varon en varon mayor legitimo, è de legitimo matrimonio nascido, segun està dicho, de la dicha Doña Teresa de Cardenas, y de los dichos D. Bernardino, y D. Gutierre.

Clausula 5.

Otro si, mandamos, que para la sucession de los dichos mayorazgos en los hijos descendientes de qualquier possedor, que el tal possedor en quien veniē en qualquier tiempo del mundo legitimamente, por la orden, y manera susodicha, sea auido, y representado como el dicho Adelantado, è assi sean llamados, e sucedan en los dichos mayorazgos los hijos, e hijas, e descēdientes de los possedores de cada mayorazgo en su linea, e por aquella forma, y orden, y manera que tenemos dicho, y dispuesto en los fijos, y fijas, y descendientes del dicho Adelantado.

Otro si, si acaesciere que el possedor que fuere despues del dicho Adelantado nuestro hijo, en qualquier de los dichos mayorazgos no dexare fijo, ni fija,

Clausula 6.

ja, ni nieto, fijo de fijo varon, y dexare nietas hijas de hijos, y de hijas, mandamos, que heredē las nietas hijas de hijos, y no de las hijas, aunque sean de hijas mayores que los varones, e en defecto de las nietas hijas de hijos, hereden las nietas hijas de las hijas, guardando en la su-
cession las mayorias de los padres, e de las madres de las tales nietas.

Pero es nuestra voluntad, è mandamos, que si en tal caso ouiere, y dexar el dicho poseedor nieto, ò nietos fijos de hijas, que estos tales se prefieran à las nietas hijas de hijos, e sean llamados, e sucedan en el dicho may o-
razgo, guardando entre los tales nietos hijos de hijas en la dicha sucession la mayoria de las madres: conuiene à saber, q̄ el nieto hijo de la hija mayor se prefiera à nieto hijo de la hija menor.

Clausula 7.

Otro si, si acaesciere que el tal poseedor no dexare hijo, ni hija, como dicho es, y dexare nietas hijas de fi-
jos, e assimismo dexare vizieto hijo de la tal nieta, hi-
ja de hijo, queremos, y mandamos, que el tal viznieto se prefiera, e suceda en el dicho mayorazgo, ante, y prime-
ro que no las nietas hijas de fijos.

Pero es nuestra voluntad, e mandamos, que este tal viznieto no se prefiera à los nietos hijos de hijas, antes estos sean llamados, y sucedan antes quel tal viznieto. Y mandamos, que toda via entre los dichos nietos, y viz-
nietos si fueren muchos, se guarde en la dicha sucession la mayoridad de sus abuelos: conuiene à saber, que el viznieto nieto de hijo mayor se prefiera, e suceda antes y primero quel viznieto nieto del hijo menor.

Clausula 8.

Otro si, si acaesciere quel tal poseedor falleciere, co-
mo dicho es, sin dexar hijo, ni hija, e dexare nietas, hijas de hijos, y viznietos, hijos de nietas, hijas de hijas, quere-
mos, e mandamos, que los tales viznietos, por linea fe-
menina de mugeres se prefieran, y sean llamados antes, è primero que las nietas hijas de hijos, y que se guarde
en-

entre los tales viznietos la mayoria de sus abuelos: cō-
uiene à saber, que el viznieto, nieto de la hija mayor, se
prefiera al viznieto, nieto de la hija menor.

Otrofi, si acaesciere quel possedor de qualquier de
los dichos mayorazgos falleciere sin dexar fijo, ni fija
ni nieto, ni nieta, è dexare viznietos, ò viznietas: Que-
remos, y mandamos, que se guarde, y tenga en su sucef-
sion la orden, y manera que està dicho, e declarado en
la sucefsion de los nietos, quando el possedor fallecie-
re sin dexar fijo, ni fija, y dexe nietos.

Clausula 9.

Otrofi, queremos, y mandamos, que todas las perso-
nas que ouieren de decender, y ser llamados à qualquier
de los dichos mayorazgos, sean legitimos, e de legiti-
mo matrimonio nascidos, y no otra persona; saluo si
fuere legitimado por matrimonio subseguido con la
madre del fijo natural, porque este tal legitimo es nues-
tra voluntad que suceda, y sea auido como de legitimo
matrimonio nascido.

Clausula 10.

Otrofi, por quanto en los dichos mayorazgos v à de-
clarado, que falleciendo en vida del padre el hijo del
possedor, que auia de ser llamado al dicho mayoraz-
go, y quedandole fija, ò fijas; y asimismo hermanos, ò
hermanas hijos del possedor, que herede el hijo, ò la hi-
ja del possedor, y no la nieta hija del tal hijo muerto,
que auia de ser llamado. Declaramos, y mandamos, que
qualquiera que ouiere venido à posseder, y possedere el
mayorazgo, el mayorazgo, y dexare hermanos varones,
ò fijos dellos, y hija suya propia, ò nieto, ò nieta por li-
nea femenina, q̄ herede la hija, ò nieta del tal possedor,
y no los hermanos, ni los sobrinos.

Clausula 11.

Y si acaesciere que el possedor que fuere del dicho
mayorazgo falleciere sin fijo, ni fija, ni nieto, ni nieta,
ni otro descendiēte varon, ni muger, y touiere herma-
nos, ò hermanas de padre, ò de la madre de donde vinie-
re el mayorazgo, ò sobrinos; ò sobrinas, ò otros descen-

D

dien-

dientes, hijos de tales hermanos, ò hermanas. Queremos; y mandamos que lo ayan, y hereden los hermanos, y hermanas del dicho poseedor, ò sus sobrinos, hijos de los tales hermanos, y sus descendientes por aquella orden, y manera que està dicho, y depuesto en la sucession de los hermanos, y sobrinos del dicho Don Bernardino, hijo del dicho Adelantado, y del dicho Don Gutierre, en el caso que fallecieren en vida del dicho Adelantado sin hijos, ò nietos, ò otros varones legitimos descendientes por linea masculina.

Clausula 12.

Otrofi, si acaesciere que el poseedor de qualquier de los dichos mayorazgos fallesciere sin dexar hijo, ni fija, ni otro descendiente por linea de varon, ni de muger, y sin dexar asimismo hermano, ni hermana de la parte de donde vino el dicho mayorazgo, y sin dexar sobrino, ni sobrina, ni otro descendiente del tal hermano, ò hermana. Queremos, y mandamos, que si el tal poseedor dexare tios, ò tias hermanos de su padre, ò de su madre, de quien houo el dicho mayorazgo; ò primos, ò primas hijos de tales tios, ò tias, y sus hijos, y hijas, y descendientes, vengan, y sean llamados al dicho mayorazgo, por la mesma orden, y forma, e manera, y sucession que està dicho, e depuesto en la sucession de los hermanos, y hermanas del dicho Don Bernardino, en el caso que el dicho Don Bernardino falleciesse en vida del dicho Adelantado sin dexar hijo, ò nieto, ò otro descendiente varon por linea masculina, segun dicho es, poniendo los tios, y tias en lugar de los hermanos, y hermanas del dicho D. Bernardino, y los primos, y primas del dicho poseedor, en lugar de los sobrinos del dicho D. Bernardino.

E esta misma orden, y sucession, queremos, y mandamos que se guarde, y tenga quando el poseedor del dicho mayorazgo no dexare pariente ninguno de los susodichos, y dexare tio, ò tia, hermano de abuelo, ò abuela

la del dicho poseedor, por la parte donde le vino el dicho mayorazgo, ò fijos, ò hijas, ò otros descendientes de los tales tios, ò tias.

Otro si, si caso fuere quel poseedor de qualquier de los dichos mayorazgos falleciere sin fijo, ò hija, ni otro descendiente, e sin ningun pariente, ni parienta de los susodichos, queremos, y mandamos, que el dicho mayorazgo aya, y herede el que poseyere el otro mayorazgo de los susodichos, que asì fazemos por esta dicha presente carta, e que juntos en vno se ayan de diuidir en sus fijos, ò nietos varones, segun, e por la forma, e manera que de suso està declarado.

Clausula 13.

E si acaesciere que no ouiere ningun varon, ni muger que descienda de Nos, queremos, y mandamos, que vengán los dichos mayorazgos al que à la sazón poseyere el mayorazgo de la casa de Cardenas, descendiente del señor Maestre de Santiago Don Alfonso de Cardenas, primo de mi el dicho Comendador mayor, y por sucession de aquellos ayan, y hereden sus hijos mayores legitimos, diuididos segun dicho es, en dos mayorazgos; y vayan asì de varon en varon mayores, como està dicho en los dichos Don Bernardino, y Don Gutierre, fijos del dicho Adelantado.

Clausula 14.

Otro si, si acaesciere, quel que fuere llamado, y ouiere de suceder en qualquier de los dichos dos mayorazgos, fuere furioso, ò mentecato perpetuo sin intervalos, quiero, y mando que no ayan, ni herede los dichos mayorazgos, saluo que los aya, e herede su hijo, ò hija, e pariente, segun, y como lo heredara por la ordē deste mayorazgo, si el dicho furioso, ò mentecato falleciera al tiēpo, y sazón q̄ le tomò, el dicho furor, y locura. Pero queremos, y es nuestra volūdad, q̄ si el dicho tal furioso, ò mentecato sanare, y fuere buelto de sanamente, que le sean tornados, y restituydos los dichos mayorazgos, para que los tenga, y posea, segun, e como lo touiera, e pos-

Clausula 15.

8
è posseyera al principio, sino fuera furioso, ò mētecatò.
Otrofi, si acaesciere quel que fuere llamado, y ouiere de suceder en qualquier de los dichos mayorazgos, ò el posseedor del, despues que le posseyeren se metiere, ò entrare en Religion, y fuere profeso, queremos, y mandamos, que venga, y suceda en qualquier de los dichos mayorazgos el fijo, ò fija, ò otro pariente del tal Religioso, ò profeso, como si el dicho Religioso muriera naturalmente quando fizo la profesion: Pero esto no se entienda à los que tomaren Religion de Abito militar, que permita que sean casados, así como es la Orden de Santiago, porque estos no han de ser priuados de los dichos mayorazgos por razon de la dicha Religion.

Clausula 16.

Otrofi, si acaesciere que el dicho Adelantado nuestro hijo, ò el que fuere llamado, ò ouiere de suceder en qualquier de los dichos mayorazgos, cometiere alguna causa de ingratitude contra Nos, ò contra qualquier de Nos, ò contra el posseedor de qualquiera de los dichos mayorazgos de aquellas, por las quales, segun derecho, el padre puede desheredar à su hijo: queremos, y mandamos quel que tal causa cometiere contra el posseedor, ò si el dicho Adelantado fuere, ò viniere contra lo contenido en esta nuestra escritura de mayorazgo, que no aya, ni suceda en los dichos mayorazgos, salvo queremos que venga à los dichos mayorazgos, y suceda en ellos el varon, ò varones, ò la muger, ò mugeres que sucedieren, segun la orden deste mayorazgo, como si el tal ingrato y desconocido, ò el dicho Adelantado cōtradixere muriera naturalmente el dia que cometió la dicha ingratitude, y desconocimiento.

Clausula 17.

Otrofi, si acaesciere quel posseedor de los dichos mayorazgos, ò el que fuere llamado, ò ouiere de suceder en ellos, antes que los posea, cometiere (lo que Dios no quiera) delito de heregia, ò crimen de lese Maiestatis, ò per-

perduliones, ò otro delito, ò caso qualquier contra el Rey: porque sus bienes se ayan de publicar, y aplicar al Fisco, y Camara del Rey; queremos, y mandamos, que este tal sea priuado, y nos le priuamos desde agora por virtud de la dicha facultad à Nos concedida, en la dicha licencia de su Alteza de suso incorporada, del señorio, y propiedad, è possession de los dichos mayorazgos, y del derecho que les pertenece, y podria pertenecer à la sucefsion dellos, y se lo reuocamos, y priuamos dellos, desde agora para entonces, y de entonces para agora, vn dia antes que cometan el dicho crimen, y delito; y queremos, y mandamos que sea auido, como si el dicho dia antes que cometiera el dicho delito muriera naturalmente, y vengan à los dichos mayorazgos, y sucedan en ellos el varon, ò la muger que sucediere en ellos, si el que cometiere el dicho delito muriera el dia antes que lo cometiese. E lo mesmo queremos, y mandamos que se guarde, si el que possedere los dichos mayorazgos cometiere otro delito qualquiera, porque se ayan de publicar sus bienes, ò parte dellos, y aplicarse al Fisco, ò Camara del Rey, ò à otra persona, ò Iglesia, ò obra pia, è fuere por ello condenado, sino tuviere de que pagar la pena, sino de bienes de los dichos mayorazgos.

Otro si, si acaesciere que el que fuere llamado, è ouiere de suceder en qualquier de los dichos mayorazgos fuere monstroso, y nacido contra comun curso de natura, que no sea para gouernar, y regir el tal mayorazgo, ni para conuersar, è andar entre las gentes como otros hombres: queremos, y mandamos que este tal no suceda, ni venga en los dichos mayorazgos, antes mandamos que venga à los dichos mayorazgos el varon, ò muger siguiente en grado, à quien venia si el tal monstroso muriera naturalmente en vida del possedor de los dichos mayorazgos, de quien è lo auia de auer.

Clausula 18.

E

Otro si,

Clausula 19. Otrofi, si acaesciere que nacieren de vn vientre juntamente dos hermanos, ò hermanas, el mayor de los quales deuia, y auia de suceder, è ser llamado à los dichos mayorazgos, y por dificultad del nascimiento dellos, ò por no se poder probar, no se pudiesse saber qual de los dos juntamente nascidos es el mayor, ò primero nascido, para q̄ suceda en los dichos mayorazgos: queremos, y mandamos, que en tal caso aya, y herede los dichos mayorazgos aquel à quien escogiere, y nombre el poseedor de los dichos mayorazgos: y si el tal poseedor muriere sin nombrar, que lo aya aquel dellos que touiere hijo varon legitimo de mayor edad: y si ambos à dos houieren hijos de vna edad, ò ninguno dellos lo houiere, que aquello aya à quien el Rey q̄ fuere al tiempo de la muerte del poseedor en estos Reynos de Castilla, è de Leon nombrare, y escogiere.

Clausula 20. Otrofi, si acaesciere, que el poseedor que fuere de qualquier de los dichos mayorazgos, è aquel, ò aquellos que despues de sus dias ayan de ser llamados, y suceder en ellos murieren juntamente sin poderse saber qual dellos murió primero, como si muriesen en la mar, ò en batalla, ò de otra semejante manera, que no se pueda saber qual dellos murió primero. Si houiere duda, è diferencia entre los suceßores dellos, quien ha de ser llamado suceßor en los dichos mayorazgos: porque si el poseedor muriere primero, debria suceder vno, è si el dicho poseedor muriere à la postre, debria suceder otro; por quitar tales dudas que podrian ocurrir: queremos, y mandamos, que quando lo tal acaesciere, que aquel se presuma, è sea auido por muerto, antes, è primero, por cuya muerte primero sucedieran, è venian los dichos mayorazgos à varon, y no à muger, y si por muerte de entrambos vernian los dichos mayorazgos à varones, ò à mugeres, queremos, y mandamos que se presuma, è sea auido por muerto antes el poseedor de

de los dichos mayorazgos, que no el que auia de ser llamado, y suceder por su muerte del dicho poseedor, y esto queremos, è mandamos, que assi se presume, e aya efecto, sin auer consideracion, ni hazer diferencia de las edades, y complexiones de los que assi murieren, ni que el vno sea varon, ni el otro muger.

Otrofi, ordenamos, y mandamos, que todas, y qualesquier labores, y edificios que se labraren, è hizieren por los tenedores, è poseedores de este dicho nuestro mayorazgo, ò mayorazgos, en las dichas fortalezas, y casas en los dichos mayorazgos contenidas: y todas, y qualesquier fortalezas, y cercas de Villas, y Logares que se fizieren, y edificaren de nuevo, ò reedificaren, è repararen en las dichas villas, è logares, y heredamiētos del dicho mayorazgo, ò mayorazgos, ò en qualquier dellos, que todo sea de mayorazgo, y quede assi vinculado, y indiuisible, è inalienable en el dicho mayorazgo, de la manera, y como, y con las condiciones, è sumisiones q̄ los otros bienes contenidos en estos mayorazgos, son, y quedan por Nos vinculados; de manera, que las dichas labores, y edificios, y fortaleza, y fortalezas, ò cercas, no sean, ni se puedan dezir bienes partibles entre los hermanos, ni parientes de los que sucedier, ò sucedieren en el dicho mayorazgo, ò mayorazgos, ni puedan auer, ni llevar parte dello, como de bienes partibles, antes todo sea de mayorazgo, como si desde aora estouiera todo ello fecho, y edificado, è reedificado, è reparado en las dichas casas, y fortalezas, y villas, y logares, è heredamiētos

Clausula 21.

Otrofi, por la cōseruaciō, è perpetuidad de estos dichos nuestros mayorazgos, queremos, y mandamos, q̄ ningun varon, ni muger que en ellos sucediere, y los poseyere, ò touiere derecho de suceder en ellos, ò en qualquier dellos, ò ser llamado à ellos para lo poder poseer, no lo pueda enagenar todos, ni parte dellos, por ningun titulo de enagenacion de compra, ni venta, ni do-

Clausula 22.

donacion, ni promutacion, ni transaccion, ni pacto, ni pena, ni por otra causa, ni razon alguna entre vivos, ni en la muerte, ni por titulo oneroso, ni lucratiuo, ni voluntario, ni necessario, ni por causa de dote, ni arras, ni alimentos de ninguna persona, por propinca que sea del poseedor, ni por Redempcion de Cautiuos, aunque sea el mismo poseedor el que se houiére de redimir, ni por otra causa, ni razon alguna, igual, ni mayor que estas, aunque para ello interuenga licencia, y autoridad Apostolica, ni Real. Y queremos, y mandamos, que qualquiera que enagenare qualquier de los dichos mayorazgos, ò parte alguna dellos, de fecho, ò de derecho, por las maneras susodichas, ò por qualquiera dellas, ò por otra pensada, ò no pensada, aunque no balsa la tal enagenacion; quel que asì fiziere la dicha enagenacion, pierda, y sea priuado del dicho mayorazgo, y de todo el derecho que touiere en el, è à el, asì a la propiedad, como à la possession: y desde agora Nos le priuamos dellos, y queremos; y mandamos que venga, y suceda en ellos el varon, ò muger siguiente en grado, à quien viniera, si el que asì fizo la enagenacion muriera antes, y al tiempo que la hiziesse.

Clausula 23.

Otro si, queremos, y mandamos, que el poseedor, ò poseedores que fueren de qualquier destos dichos mayorazgos, varon, ò muger, y el marido de la muger que à ellos sucediere, que se llame el apellido de Cardenas primero que otro ninguno, y trayga las armas de Cardenas à la mano derecha, so pena q̄ el poseedor, ò poseedora que asì no lo fiziere pierda por el mismo fecho el tal mayorazgo, y todo el derecho, è accion que à el le pertenesciere, è venga, e suceda en ellos el varon, ò muger que deuia suceder, si el q̄ asì no troxiere las dichas armas no se nombrare del dicho apellido muriesse naturalmente al tiempo que se dexò de nōbrar del dicho apellido, y de traer las dichas armas, y qualquier cosa destas, segun dicho es. Otro si,

Otrofi, mandamos, que si el possedor de los dichos mayorazgos dexare hijas, y no les dexare tantos bienes, allende del dicho mayorazgo, con que se puedan casar, segun quien son las hijas que así dexare, que en tal caso el que succedere, y fuere llamado à los dichos mayorazgos, segun la orden, è regla susodicha, sea obligado à las dotar, y casar, segun su estado, y manera, tanto que no se puedan vender, ni enagenar los dichos mayorazgos, ni parte dellos, segun dicho es, salvo de bienes partibles y de las rentas de los dichos mayorazgos.



quadrato. $51 = n b z$.



